

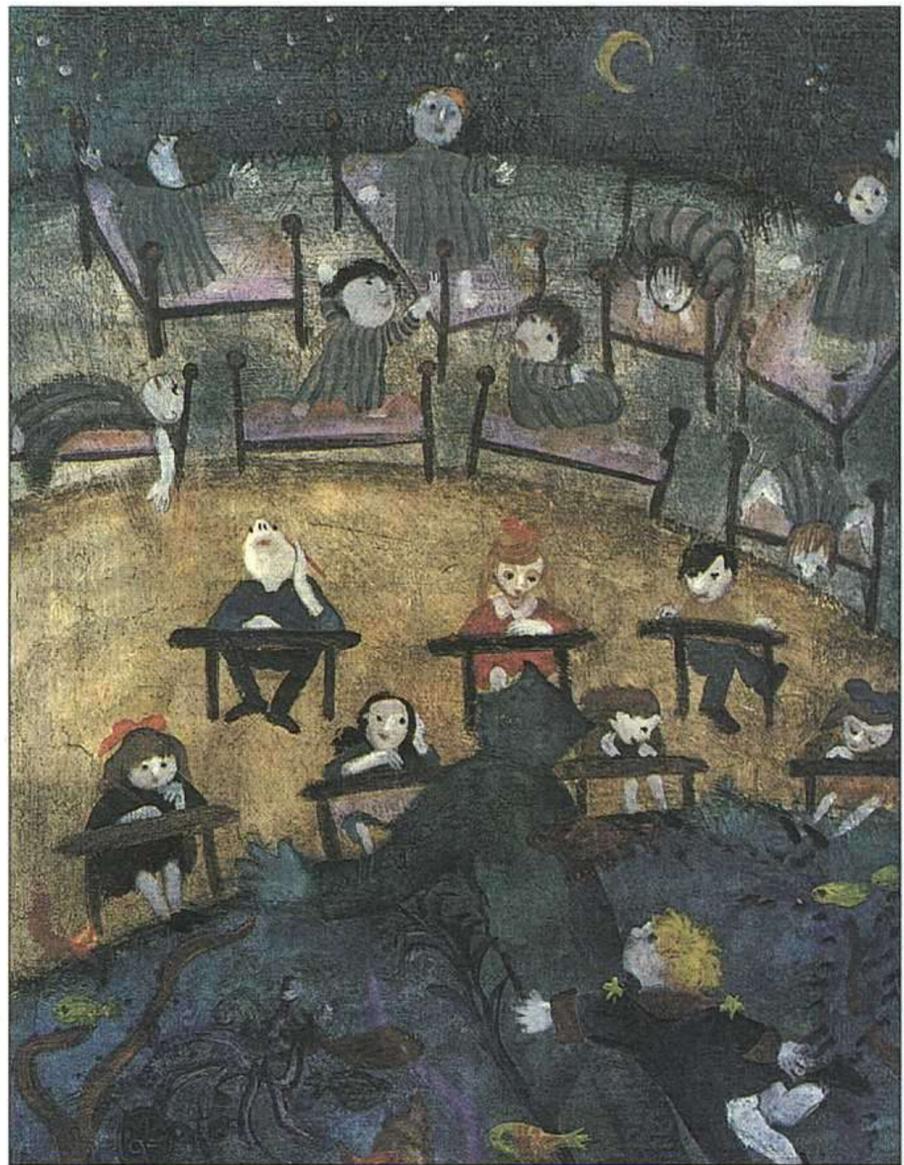
INTERNACIONAL

Literatura infantil en Portugal

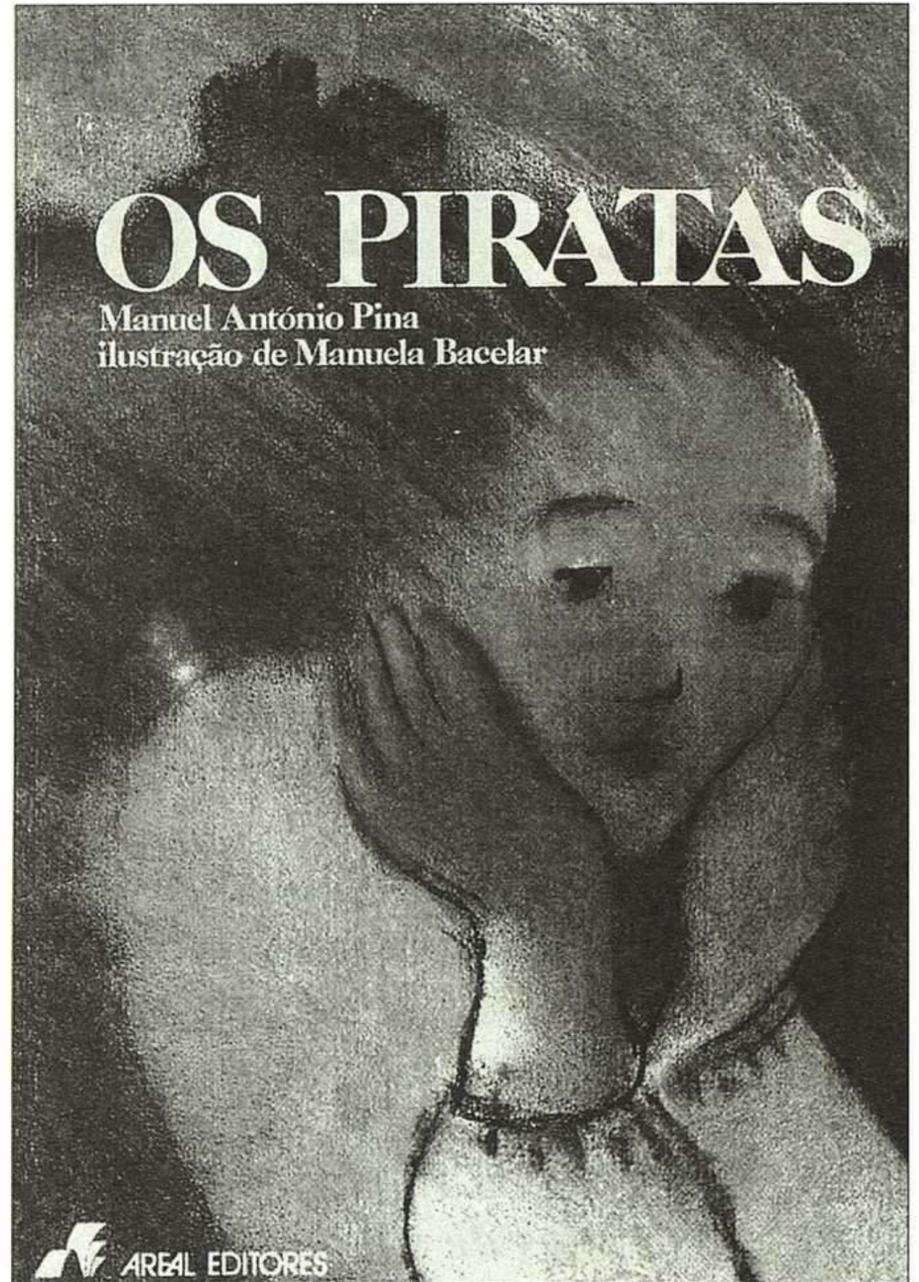
por José António Gomes*

Como anunciamos en el número anterior, ARCE (Asociación de Revistas Culturales de España) está llevando a cabo una campaña de promoción en Portugal de las publicaciones de sus asociados, entre los que se encuentra CLIJ. Durante un mes (del 10 de mayo al 10 de junio), un total de veinte librerías portuguesas han dedicado espacio preferente a la exposición y venta de estas revistas que reflejan el estado actual de la cultura en España. Como contrapartida, hemos creído interesante asomarnos al panorama de la

LIJ en este país vecino, tan cercano y tan desconocido. Se trata de un repaso de la producción de las últimas tres décadas, con especial hincapié en los autores e ilustradores más significativos.



MANUELA BACEJAR, ANTÓNIO E O PRÍNCIPEZINHO, DESABROCHAR, 1993.



Un balance de la literatura portuguesa para niños y jóvenes publicada entre el final de la década de los 50 y los años 90, obligaría a considerar obras de gran relieve, todavía hoy reeditadas y muy leídas, como las historias realistas de Ilse Losa y Matilde Rosa Araújo, los cuentos maravillosos de Sophia de Mello Breyner Andresen y de Luísa Dacosta, la narrativa, los textos dramáticos y la excelente poesía de Maria Alberta Menéres, así como el trabajo de autores de generaciones anteriores, ya desaparecidos, como Alves Redol, Adolfo Simoes Müller, Ricardo Alberty o Sidónio Muralha (véase el artículo de Miguel Vázquez Freire publicado en *CLIJ* 13).

Habría que mencionar también a los grandes escritores que dedicaron alguna atención al libro para niños, como el poeta Eugénio de Andrade que, en 1986, edita una magnífica colección de poemas inspirados en la tradición oral, *Aquela nuvem e outras*, libro ya traducido al español (*Aquella nube y otras*. Colección Ajonjolí. Hiperión, 1996).

Ante la imposibilidad de abordar las obras de estos autores, hemos optado por centrarnos en algunos de los nombres más significativos de las tres últimas décadas: António Torrado, Luísa Ducla Soares, Alice Vieira, Manuel António Pina, Álvaro Magalhaes, José Jorge Letria y António Mota. También ha-

remos referencia a algunos géneros particulares y a otros autores que interesaría estudiar si no estuviéramos limitados por el espacio concedido a este artículo.

Humor y nonsense

En António Torrado encontramos a uno de los más *talentosos* representantes de la literatura de humor (léanse, por ejemplo, *O jardim zoológico em casa*, 1975; *O elefante nao entra na jogada*, 1985; *Da Rua do Contador para a Rua do Ouvidor*, 1990). Leída en voz alta, esta prosa de estilo cuidado, consciente de su riqueza de recursos, cautiva por el sabor

de cuento oral que la singulariza, sabiendo como pocas combinar las situaciones cómicas con la crítica (véase *O pajem nao se cala*, 1981), y en la que cabe resaltar un notable poder de observación de la realidad. Excelente cuentista, poeta y dramaturgo (*O adorável Homem das Neves*, 1984; *Toca e Foge ou a Flauta sem Mágica*, 1992; *Teatro às Três Pancadas*, 1995), Torrado se ha impuesto como una de las figuras de mayor relieve en nuestra literatura contemporánea, que publica en paralelo importantes obras de reflexión pedagógica, imbuidas de los mismos valores positivos que se reflejan en sus recopilaciones de textos de literatura popular y en sus innumerables cuentos.

También en Luísa Ducla Soares descubrimos un fino sentido del humor y un espíritu crítico que se manifiestan en sus historias para lectores de 8-10 años, como *O rapaz e o robô* (1995), en libros ilustrados para los más pequeños, como *Os ovos misteriosos* (1994), y en novelas juveniles realistas como *Diário de Sofia & C^a aos 15 anos* (1994). *Poemas da mentira... e da verdade* (1983) y *A gata Tareca e outros poemas levados da breca* (1990), evidencian el talento de esta autora para la poesía del absurdo y bienhumorada.

Lo fantástico y la exploración del lenguaje

De las tradiciones anglosajona y surrealista heredó también Manuel António Pina la atracción por el *nonsense*, asociándolo a una irreverencia inteligente y a un culto a la ironía, a la paradoja y al juego verbal, que suponen una exploración creativa de las ambigüedades y de los aspectos lúdicos del lenguaje. Estos rasgos caracterizan la que es una de las obras más originales del momento, que abarca el cuento infantil (*O País das Pessoas de Pernas para o Ar*, 1973; *Gigoes e Anantes*, 1974; *O Tépluqué*, 1976), el teatro (*Os dois ladros*, 1983; *O inventao*, 1987), la poesía (*O pássaro da cabeça*, 1983) y la novela juvenil (*Os piratas*, de 1986). En un texto publicado en el *Jornal de Letras, Artes e Ideias*, del 13 de abril de 1987, esta última obra mereció la siguiente valoración de Manuel Joao Gomes: «Ilustración fiel de

las grandes ideas del fantástico portugués. Tiene niebla y mar, islas y barcos, hombres y dobles. *Os piratas* es una de las más impresionantes narraciones sobre el tema del doble que he podido leer en portugués».

En Álvaro Magalhaes (que no esconde la influencia de Pina), encontramos una de las voces originales de las décadas de los 80 y 90. En su obra narrativa, una fantasía controlada se alía con el deslumbrante descubrimiento del mun-

do por parte de los personajes infantiles, mostrando el despertar de una mirada a la vez crítica y poética ante la realidad (*Isto é que foi ser*, 1984; *O menino chamado Menino*, 1987). Pobladas de personajes inspiradas en figuras reales, y marcadas ocasionalmente con toques de *nonsense*, algunas historias de este autor se distinguen por la experimentación con los límites del lenguaje cotidiano, en cuyo contrario, el lector descubre inesperados sentidos. Si en la novela *Maldi-*



BAYARD CHRIST, A CASA DAS BENGALAS, EDINTER, 1998.



Alice Vieira.

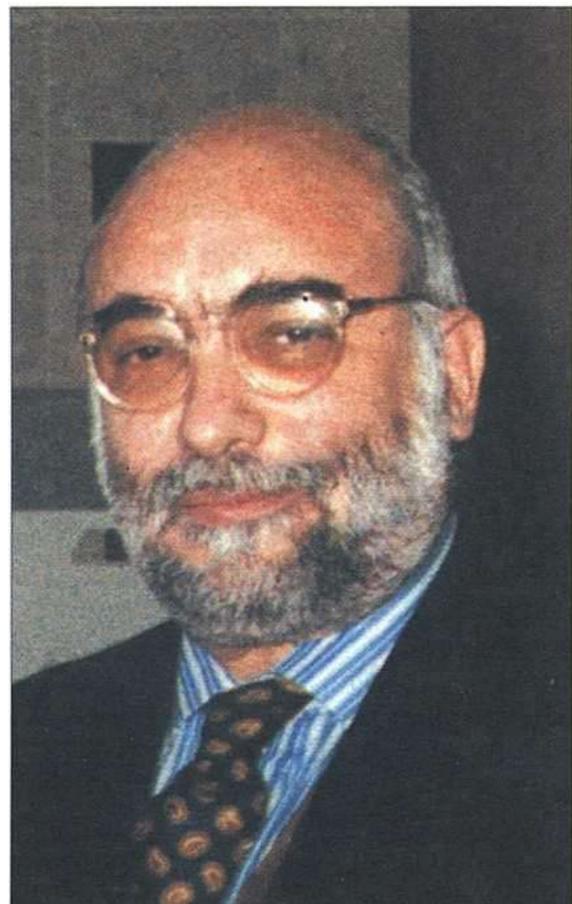
ta *Matemática!* (1989), encontramos una historia de rechazo de la escuela, mostrada como un lugar opresivo donde las más secretas aspiraciones de un joven se ven contrariadas, *Histórias pequenas de bichos pequenos* (1985) propone un conjunto de quince textos breves sobre animales, llenos de sentido humorístico y crítico, que han contribuido a popularizar su obra en gran medida. Además, en 1986, Magalhaes publicó *O reino perdido*, un conjunto de poemas de gran intensidad lírica que, en la búsqueda del regreso a una infancia perdida, nos coloca ante un universo la mayoría de las veces nocturno y cautivador, cargado de espiritualidad y poblado de animales fantásticos, niños, criaturas de comportamientos extravagantes y personajes de los cuentos de hadas.

La novela histórica está representada por *O cavaleiro do vento* (1991) y por *A teia de um segredo* (1993), de José Jorge Letria. Un interesante autor, cuyo talento se reparte por diferentes modalidades literarias: desde el libro de cuentos (*Histórias do Arco-íris*, 1983; *Fadas contadas*, 1988) al poema largo (*A borboleta com asas de vento*, 1990; *No voo*



António Torrado.

de uma palavra, 1991), pasando por el teatro (*O pequeno teatro I*, 1993), por la narrativa de fondo histórico y por los versos que logran acercar al lector los ecos de las rimas infantiles de tradición oral (*O livro das rimas tranquilas*, 1992). El mito del elixir de la eterna juventud es recreado por Letria en una narrativa de ambientación oriental, construida en forma de leyenda y escrita con una bella y limpia prosa. Exaltando el ideal de vida ascética, la entrega a un diálogo permanente con la naturaleza y sus criaturas, sin ceder a las tentaciones del poder y la vanidad humana, *O menino eterno* se ha impuesto como uno de los más hermosos libros de 1994, no sólo por la calidad del texto, sino también por la combinación entre el texto y las excelentes ilustraciones de Henrique Cayatte. Las preocupaciones ecológicas, una mirada tierna y a la vez crítica sobre la realidad, una creencia inquebrantable en el poder de los sueños y, en muchos libros, una apuesta por lo fantástico y un regreso a los viejos mitos fundacionales, son algunos de los ejes estructuradores de la variada obra de Letria, que

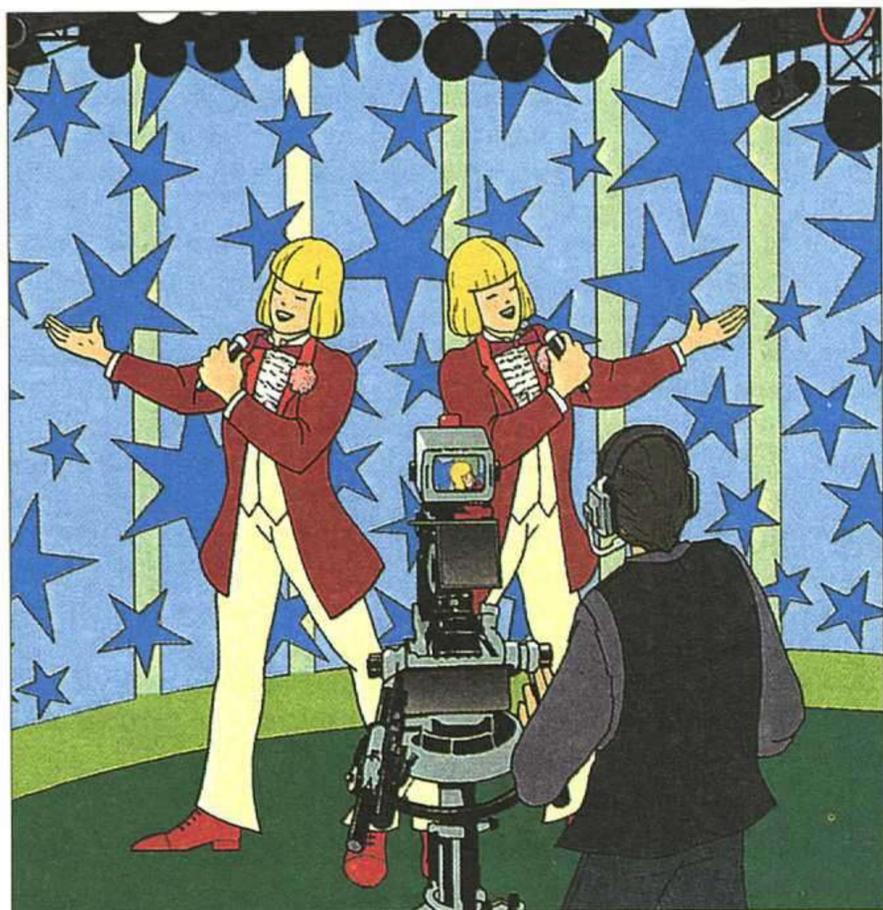


José Jorge Letria.

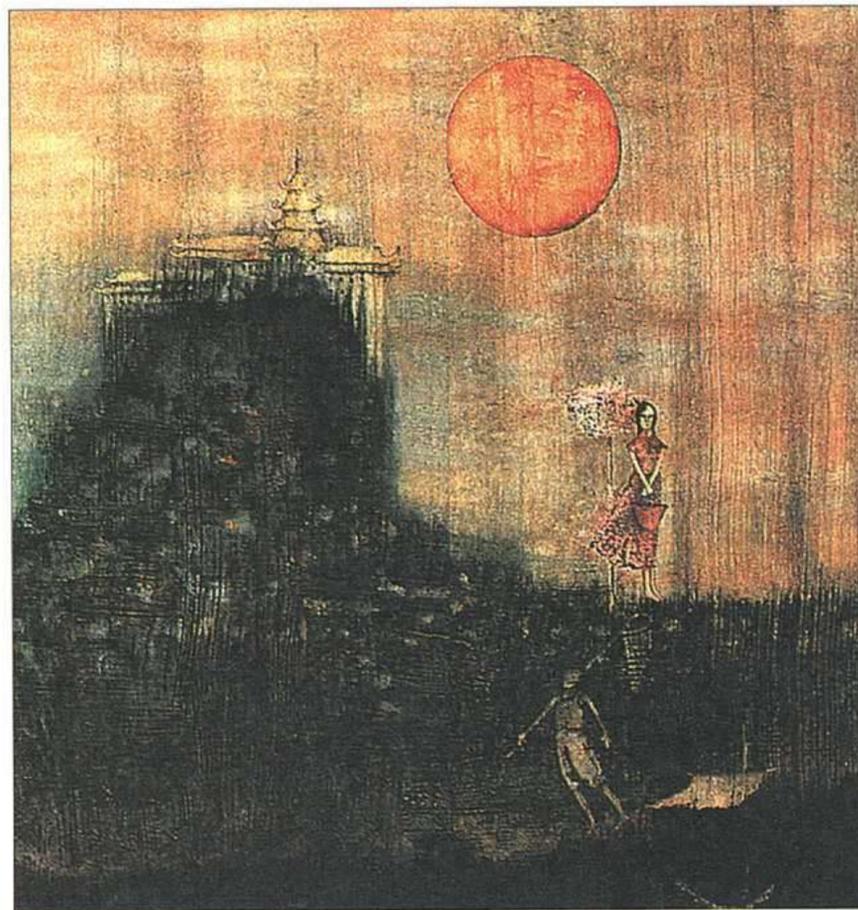
es sin duda una de las voces a tener en cuenta en el actual panorama portugués.

Narrativa juvenil

Pertenciente a una generación que comenzó a publicar algunos años después del 25 de abril de 1974, António Mota se ha revelado como uno de los autores más prolíficos de las décadas de los 80 y 90, sobre todo en el área de las historias protagonizadas por niños en edad escolar o por jóvenes adolescentes, como se puede observar en *O rapaz de Louredo* (1985), *Pedro Alecrim* (1988), *Pardinhas* (1988) y *Os sonhadores* (1991). La mayoría de estas narraciones muestra una imagen realista de la evolución reciente de los núcleos familiares de origen campesino, en una región pobre situada en el interior del Douro Litoral. Devolviendo la voz a artesanos, sacristanes, campesinos, mujeres astutas, artistas de circos pobres, ancianos cargados de memoria, rapaces descalzos y mocosos viviendo en aldeas de extraños nombres, el autor ha elevado a esos seres anónimos a la condición de sabios y héroes, abordando



ARLINDO FAGUNDES, UMA AVENTURA NA TELEVISÃO, CAMINHO, 1998.



NORONHA DA COSTA, A MENINA DO MAR, FIGUERINHAS, 1986.

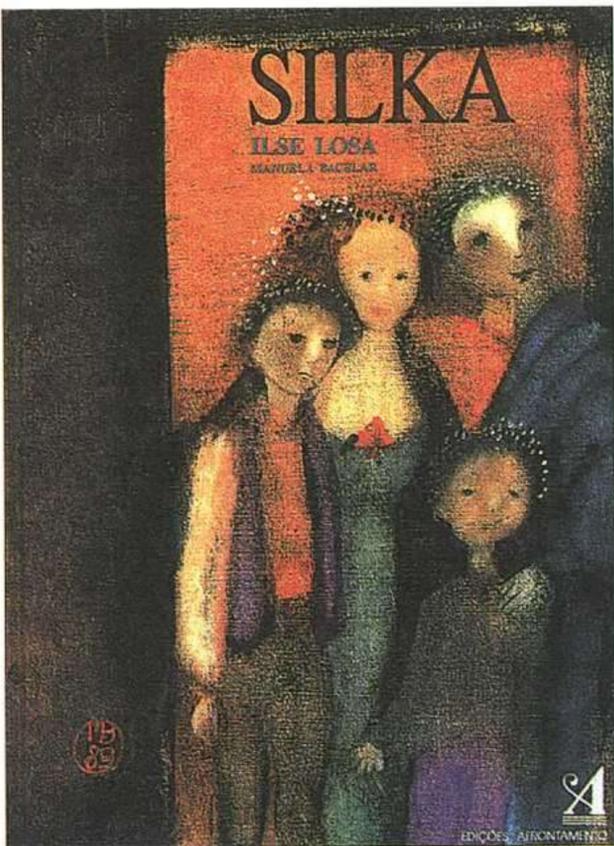
aspectos de gran actualidad, como las migraciones de los pueblos a los grandes núcleos urbanos, el contraste entre la vida en el campo y en la ciudad y la situación de los viejos en la sociedad moderna (véase, por ejemplo, *A casa das bengalas*, 1995).

Sin embargo, al hablar de literatura juvenil, hay que destacar especialmente la obra de Alice Vieira (*Rosa, Minha Irma Rosa*, 1979; *Flor de Mel*, 1986; *Viagem a roda do meu nome*, 2ª ed., 1987; *Ursula, a maior*, 1988; *Os olhos de Ana Marta*, 1990; *Caderno de agosto*, 1995). La gran categoría literaria de su narrativa le ha valido a la autora un creciente reconocimiento en Portugal, España (donde está traducida casi toda su obra), Alemania y otros países, y ha sido también el motivo de que fuera candidata al Premio Andersen en 1996 y en 1998. La formación de la identidad, el divorcio y la recomposición de la célula familiar, la mirada de los jóvenes sobre los valores adultos, la muerte, la función de la memoria y una visión crítica de la historia... son algunos de los temas abordados por Alice Vieira, un caso singular, tanto por lo que respecta a la construcción de estructuras narrativas y a los retratos de personajes, como al estilo literario.

Hablar de ficción para adolescentes implica abordar las novelas de misterio e investigación y otras historias sobre experiencias juveniles. En el primer apartado, cabe destacar la colección *Uma Aventura...*, de Ana Maria Magalhaes e Isabel Alçada, publicada a comienzos

de la década de los 80. Le seguirán otras, inspiradas tanto en la novela policiaca y de aventuras como en la obra de Enid Blyton, como *Mil e um Detectives*, de Carlos Correia, M. Alberta Menéres y Natércia Rocha, y *Os Super 4*, de António A. de Pinho y Pedro de Freitas Branco. Las treinta y nueve historias de Ana Magalhaes e Isabel Alçada (por ejemplo, *Uma aventura na televisão*, 1998), se apoyan en el gusto de los preadolescentes por las experiencias vividas en equipo. Escritas con un estilo fluido y protagonizadas por un grupo de niños de 11-12 años, con una acción esquemática en la que no faltan referencias de carácter histórico-cultural, nacionales o extranjeras, estas novelas han tenido una recepción entusiasta. Otras variantes del género —con temas más estimulantes (el amor, la muerte, el miedo, las relaciones con los adultos), mayor elaboración del punto de vista narrativo y personajes mejor definidos— tienen su mejor representación en las aventuras de la colección Triângulo Jota, de Álvaro Magalhaes, casi siempre de ambientación urbana, como, por ejemplo, *Pelos teus lindos olhos* (1997).

Sin olvidar, también, esa maravillosa novela de capa y espada de atmósfera se-



tecentista que es *As filhas do olho de vidro* (1996), de Alberto Oliveira Pinto, y las incursiones al pasado, en una especie de máquina del tiempo, efectuadas por los protagonistas de las novelas de fondo histórico que Magalhaes y Alçada han publicado en la colección Viagens no Tempo, como, por ejemplo, *Brasil! Brasil!* (1992).

Varias de las actuales novelas para jóvenes radican en una realidad que es familiar a muchos niños y adolescentes. António Mota narra, de forma no idealizada, las vivencias rurales de una cierta infancia y juventud muy portuguesa. La juventud urbana, por otra parte, aparece retratada en los libros de la ya citada Ali-

ce Vieira, y en las obras de Carlos Correia, Fernando Bento Gomes, Ana Saldanha o Alexandre Honrado.

En la producción de los autores mencionados se aborda con gran autenticidad el mundo de la infancia y la adolescencia: las relaciones familiares, los amigos, el despertar de la sexualidad y los deseos de afirmación juvenil. Presentados como héroes activos, los jóvenes se enfrentan al espíritu acomodado de los adultos y logran alcanzar los objetivos por los que luchan. Además, esta literatura no esconde la dureza y el sufrimiento existentes en la sociedad portuguesa de finales del siglo xx: la orfandad afectiva de algunos niños y adolescentes, la destrucción de los núcleos familiares, o la denuncia de las desigualdades sociales, la desertificación rural y la migración a las grandes urbes, o la vida cotidiana en las ciudades.

Libros ilustrados

En el terreno de la ilustración, nuevos valores como Teresa Lima, André Letria o Joao Caetano, han venido a enriquecer un panorama donde destacan Maria

Keil, Júlio Resende, Joao Machado, António Modesto, José Miguel Ribeiro, además de Manuela Bacelar, Ángela Melo y Henrique Cayatte, que fueron candidatos a los Premios Andersen en las convocatorias de 1994, 96 y 98.

Para los más pequeños (3-7 años), Manuela Bacelar (Manzana de Oro de la Bienal de Bratislava por el cuento *Silka*, de Ilse Losa, y Premio Nacional de Ilustración 1997 por la imágenes de *A Se-reiazinha*, de Andersen), ha dibujado álbumes que constituyen una excelente iniciación al gusto por la lectura, y en los que encontramos temas actuales como la atención a la diversidad del mundo y de los seres que lo habitan. Así, vale la pena conocer, dentro de la colección Tobias, los álbumes *O meu avô* y *O dinossauro* (1990), además de *Os ovos misteriosos* (1994), éste último con texto de Luísa Ducla Soares.

Un final abierto

Para acabar, diremos que de las líneas temáticas abordadas por la literatura más reciente, destacan hoy la denuncia del racismo, la promoción del conocimiento de otras culturas y la recuperación de nuestra memoria colectiva, así como las preocupaciones ambientales. En las obras dirigidas al público adolescente, se tratan también los juegos afectivos, los fantasmas de la droga y el desempleo y la lucha contra la alienación generada por la sociedad moderna.

Conocer la actual literatura para niños y jóvenes, implica también descubrir el humor de Catarina da Fonseca y de Clara Pinto Correia, disfrutar de la poesía y las novelas juveniles de Violeta Figueiredo, o seguir la narrativa juvenil de Teresa González y Rosário Pedreira.

Cada vez más sensible a un diálogo con otras culturas, la actual literatura portuguesa para la infancia y la juventud —de la que nos hemos limitado a sugerir sólo algunos aspectos— es una producción que urge descubrir y, sobre todo, dar a conocer a los niños y jóvenes de hoy. ■

* José António Gomes es profesor de la Escola Superior de Educação de Porto, crítico literario y actual presidente de la APPLIJ (Sección Portuguesa del IBBY).

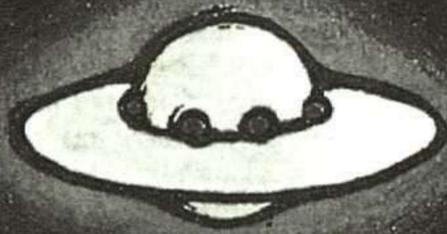


JOSÉ MIGUEL RIBEIRO, CADERNO DE AGOSTO, CAMINHO, 1995.

¿HAY ALGUIEN AHÍ?

JOSTEIN GAARDER

EL NUEVO LIBRO
DE JOSTEIN GAARDER



SIRUELA